



Ana Teresa Torres

Es psicóloga por la Universidad Católica Andrés Bello. Ejerció durante muchos años esta profesión en la práctica clínica y la docencia en diversas instituciones, entre ellas la Universidad Central de Venezuela.

Comenzó su carrera literaria cuando obtuvo el Premio del Concurso de Cuentos del diario *El Nacional* en 1984. Posteriormente publicó las novelas *El exilio del tiempo* (1990); *Doña Inés contra el olvido* (1992); *Vagas desapariciones* (1995); *Malena de cinco mundos* (1997); *Los últimos espectadores del acorazado Potemkin* (1999); *La favorita del Señor* (2001); *Dos novelas (El exilio del tiempo y Me abrazó tan largamente)* (2003); *El corazón del otro* (2004); y *Nocturama* (2006), y una recopilación de su narrativa breve en *Cuentos completos* (2002).

En el ensayo literario es autora *A beneficio de inventario* (2000) y *El alma se hace de palabras* (2003), y es coautora de *El hilo de la voz. Antología crítica de escritoras venezolanas del siglo XX* (2003). En temas psicoanalíticos ha publicado los siguientes títulos: *Elegir la neurosis* (1992); *El amor como síntoma* (1993); *Territorios eróticos* (1998) y *Historias del continente oscuro. Ensayos sobre la condición femenina* (2006). Ha recibido diversos premios nacionales, así como el Premio Pegasus de Literatura en 1998 a la mejor novela de la década y el Premio Anna Seghers (Berlín). Ha sido colaboradora de varios diarios y revistas nacionales. Es Individuo de Número de la Academia Venezolana de la Lengua.

¿Qué olor le recuerda la infancia? El olor de la grama recién cortada en la casa de mi abuela.

La peor imprudencia de su vida. Montarme en una avioneta con un amigo que era pésimo piloto, aterrizamos demasiado tarde, y además de que ya no había visibilidad se echó a perder el altímetro y cayó una tormenta. Todavía me sorprende que puedo contarle.

¿Cuál es su mayor debilidad? Tomarme las cosas demasiado en serio.

Su mayor decisión. Cambiar mi carrera como psicoanalista que estaba establecida por la de escritora que era sólo una posibilidad.

¿Qué personaje de ficción le gustaría convertir en realidad? A la pequeña Lulú. Me hubiera gustado ser su amiga.

¿Cuál fue el último libro que no terminó de leer? Como leo por devoción y no por obligación son muchos los que no termino, si me abu-

ren los dejo, y a veces descubro que más adelante me interesan.

¿A quién le daría el premio Nobel de literatura? A la canadiense Margaret Atwood.

¿Qué le produce mal humor? La insolencia.

¿Una excusa? La más común: estuve muy complicada.

Una película. Las minas del rey Salomón, un filme de los años 50 que vi cuatro días seguidos cuando era niña.

Algunos escritores venezolanos. Federico Vegas, Eduardo Liendo, Ednodio Quintero, Salvador Garmendia, Adriano González León, Yolanda Pantin, Gisela Kozak, Rodrigo Blanco, Pancho Massiani, Denzil Romero, Antonia Palacios.

¿En dónde queda el paraíso? Parece que muy lejos porque pocos lo alcanzan y los que llegan no quieren volver.

¿Una vista favorita? El Ávila que

veo desde mi estudio.

Palabra favorita. Inexorable. Me gusta como suena.

¿A cuál de los cinco sentidos le da más importancia y por qué? A la vista, sin duda, porque es lo que me permite leer y mirar el mundo.

Un deseo. Tener un nieto

Un momento histórico nacional. El 23 de Enero de 1958.

Un momento histórico universal. El 8 de mayo de 1945.

¿Alguna anécdota especial de su trabajo? Una vez entré en una oficina y la persona que me atendió me dijo que le había gustado mucho "El exilio del tiempo" porque en esa novela yo hablaba de su abuela. Quedé muy sorprendida pero en efecto tenía razón. En "El exilio del tiempo" hay un breve pasaje acerca de una hija de Juan Vicente Gómez, que resultaba ser la abuela de mi lectora.